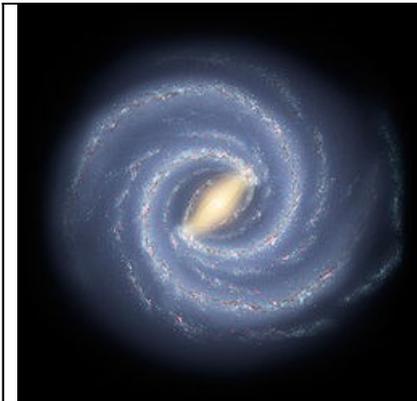


ALINEACIÓN DEL SOL CON EL CENTRO DE LA GALAXIA

Por: Rosario Moyano Aguirre

Vamos a recordar algunas cosas que aprendimos sobre la conformación de nuestra galaxia (artículo Nº 7 "Observando nuestra galaxia" del 26 de julio).

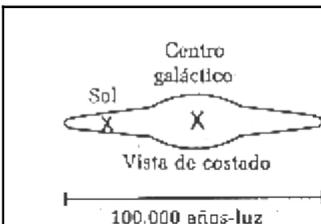


Dibujo 1: Recreación artística propuesta por la NASA: nuestra Galaxia tal como se la vería de frente.

Nuestra galaxia, la Vía Láctea es un gigantesco conglomerado de aproximadamente 200 mil millones de estrellas (**dibujo 1**).

Está conformada por brazos espirales que contienen estrellas, nubes de gas y polvo, un halo esférico "invisible" en el que se encuentran cúmulos de estrellas viejas (globulares); y un centro o núcleo galáctico en torno al que giran todos sus elementos.

Mide unos 100.000 años luz de diámetro y está compuesta por aproximadamente, 200 mil millones de estrellas.

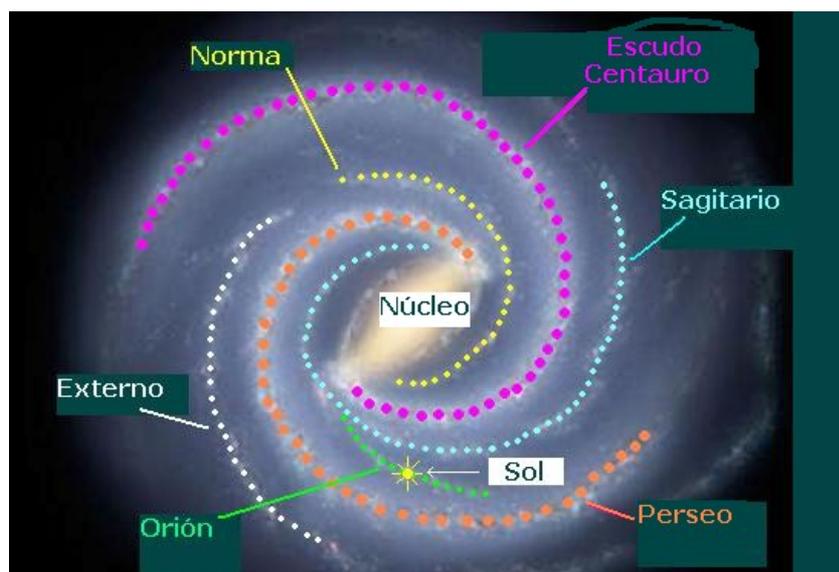


El Sol se encuentra, a una distancia de casi 30 mil años luz del centro o núcleo (**Dibujo 2**) y completa un giro en torno al mismo en 250 millones de años.

El **Dibujo 3** muestra un esquema de la galaxia y de los brazos que la componen; en uno de ellos, el Brazo de Orión, se encuentra nuestro Sol.

Dibujo 2: Ubicación del Sol en la galaxia

Dibujo 3: En este dibujo se esquematiza la posición de los dos brazos principales: Scutum - Centaurus y Perseo. Asimismo los cuatro brazos menores: Norma, Orión (en el que nos encontramos); y el de Sagitario.

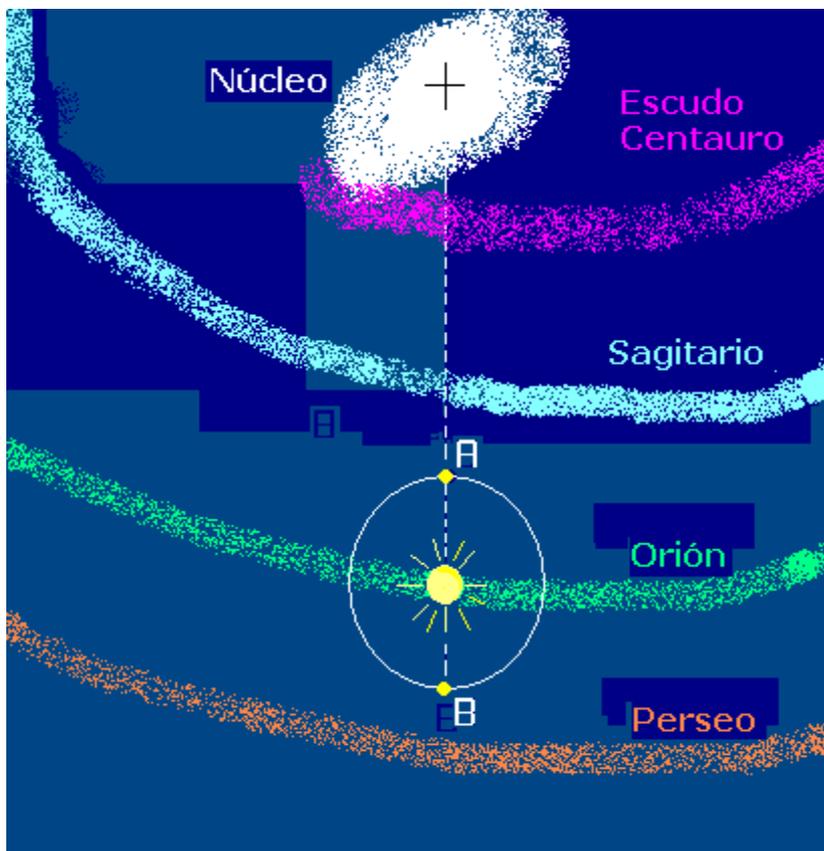


Como sabemos, nuestro planeta gira alrededor del Sol, por lo que a lo largo del año vamos observando diferentes regiones de la galaxia (**Dibujo 4**). En Junio nos encontramos entre el Sol y el centro o núcleo galáctico, al cual vemos en dirección al brazo de Sagitario.

Seis meses después nos encontramos en el punto opuesto, de manera que tenemos al Sol que se encuentra justamente en dirección al núcleo de la galaxia, es decir alineado con esa región. Recordemos siempre, que no es el Sol el que se coloca en esa posición, sino nuestro planeta el que, al recorrer su órbita, cambia de ubicación, haciendo que tengamos diferentes perspectivas. En este mes el Sol se encuentra en dirección a la constelación de Sagitario, alineado con el centro galáctico.

Este hecho sucede todos los años por las mismas fechas: en junio interpuestos entre el Sol y el centro galáctico y en diciembre opuestos al Sol con respecto a dicho centro.

De lo que podemos deducir que en estos meses, por las noches estamos viendo las estrellas del brazo en que nos encontramos (el brazo de Orión) y las que conforman el brazo de Perseo, es decir estamos observando los límites externos de la galaxia, miramos hacia fuera de ella, hacia el espacio intergaláctico. •



Dibujo 4: Este es un esquema de nuestra posición con respecto al núcleo galáctico.

En junio (posición A), nuestro planeta se encuentra entre el Sol y el centro galáctico, por las noches observamos hacia el mismo, en dirección al brazo de Sagitario.

En diciembre (posición B) desde nuestro punto de vista el Sol está alineado con el centro galáctico.

(Por supuesto que el dibujo no representa las escalas reales de distancias ni tamaños, se lo realiza así con fines didácticos)

Volver los ojos al cielo para entender lo que vemos en él, nos ayudará a redescubrir nuestro vínculo original con el Universo; de él procedemos, somos parte y producto de su evolución; comprender esto, nos hará tomar conciencia de la responsabilidad que tenemos como personas individuales y como especie humana, de contribuir dignamente a dicha evolución y de ser parte de ella, aunque no sepamos cuál es el Gran Plan.

Artículo publicado el 16 de diciembre, primavera de 2009